

# LA LEYENDA DE TARA

Principio femenino de liberación, perfección de la sabiduría, madre de los budas, protectora del Tíbet: Tara es la mayor dama-yidam del panteón tibetano.

Laura Juarros Marín  
Psicóloga - Terapeuta  
Telefonos: 941234893, 647059777  
laurajuarros@yahoo.es

Tara es un nombre sanscrito cuya raíz Tri significa en el causativo “nadar”, “hacer atravesar”, “hacer alcanzar la otra orilla”, tanto en sentido propio como figurado, de ahí el sentido general de “salvar, socorrer, liberar”. El nombre tibetano correspondiente a Tara es Drelma o Drölma. Ambos apelativos concuerdan en cuanto a significado ya que el verbo del que deriva Tara significa “salvar, hacer atravesar”. Tara es por lo tanto “aquella que hace atravesar (el océano de las existencias)” o también “aquella que hace alcanzar (la otra orilla en la que cesan los estados condicionados de la existencia)”. Puesto que ella misma llegó a la otra orilla del Despertar, Tara puede acompañar a otros seres en ese camino.

En *Mujer y Budismo en Occidente* Silvia Wetzal se refiere a la historia de Tara como una crítica a la visión del mundo patriarcal del budismo clásico. La leyenda nos relata cómo en otra era Buda “Sonido de Tambor” enseñaba el camino al Despertar a los seres humanos. La princesa Equilunio sabiduría, perteneciente a esta misma época, practicaba la meditación con entrega, llegando a alcanzar un nivel de desarrollo tal que pudo elegir libremente



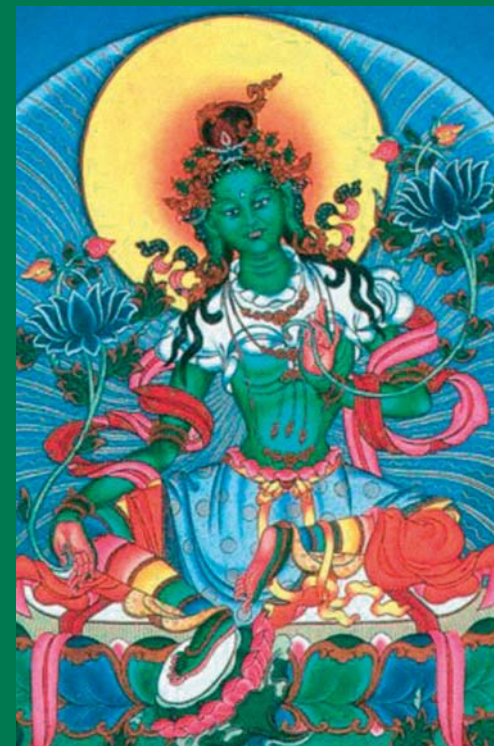
su próxima reencarnación. Los monjes le aconsejaron orar para conseguir un renacimiento más propicio en cuerpo de varón, algo que se consideraba necesario para el despertar completo. La princesa rechazó su recomendación e hizo el siguiente voto: “**A partir de ahora mismo y hasta el Despertar completo adoptaré sólo encarnaciones femeninas, a modo de modelo e inspiración para todas las mujeres en el camino**”. Como llevó a muchísimos seres a la liberación, recibió el nombre de Tara, la liberadora.

También se dice que nació de una lágrima vertida por Avalokiteshvara el buda de la compasión, del cual ella es una emanación. El nombre Tara también quiere decir estrella.

Las dos formas más conocidas de Tara son la verde y la blanca, así como 21 manifestaciones que son objeto de una bella plegaria. Tara Blanca personifica la salud y la larga vida, y es la patrona de las tibetanas y tibetanos que ejercen las artes de la medicina. A Tara verde se la venera como la encarnación de la compasión activa, la protectora contra los peligros. Se la relaciona con el elemento aire, por eso a la práctica de Tara se le atribuye un rápido éxito.

El lama Govinda cuenta la siguiente historia tibetana acerca del color verde de Tara: “Cuando la sabiduría de la noche, el azul oscuro de la medianoche, se combina con la sabiduría del día, el amarillo dorado del mediodía, se

crea Tara verde”. De acuerdo con la tradición religiosa occidental, el color verde está relacionado con el poder curativo y también en el sufismo islámico. En el Kurdistán se da la bienvenida a la primera nieve con la expresión “llega la



y feminista Silvia Wetzal, “cada vez que imaginamos seres despiertos, diosas y dioses, mujeres y hombres liberados, establecemos contacto con cualidades y capacidades divinas, despiertas”.

Tal y como dijo el Ven Kirti Tsenshab Rinpoche, Tara es la Buda femenina de actividad iluminada que cuenta de 4 tipologías: la pacificadora, la incrementadora, la vencedora y la airada. Cada una está representada por un distinto color:

- El blanco representa la actividad pacificadora, apta para vencer a las enfermedades, a las causas de muertes prematuras y a los obstáculos para el éxito en nuestra vida o en nuestra práctica.
- El amarillo representa la actividad de incrementar las cualidades positivas para una larga vida, la paz, la felicidad y el éxito en nuestra práctica del Dharma.
- El rojo representa la actividad de poder o para vencer las fuerzas externas que no pueden ser dominadas por las dos anteriores, por ejemplo, la eliminación de

obstáculos en la enfermedad, muerte prematura, etc., así como para acumular energicamente condiciones para nuestra práctica del Dharma.

- El negro representa la actividad airada que incluye usar métodos enérgicos para llevar a cabo actividades para propósitos de iluminación que no pueden ser llevados a cabo por otros métodos.

Su mantra es OM TARE TU TARA TURE SOHA. F